

Palabras del Imam Ĥusain Ibn 'Alî (P) desde Medina hasta Karbalá (26)

En Karbalá

Por: Aiatul-lah Muĥammad Şadiq Naÿmî

Martirio de Abal Faĥl- il- 'Abbas (la paz sea con él)

أَنْتَ صَاحِبُ لِيُوَائِي .
تَعَدَّيْتُمْ يَا شَرَّ قَوْمٍ يَبْغِيكُمْ
وَخَالَفْتُمُوَا فِينَا النَّبِيَّ مُحَمَّدًا
أَمَا كَانَ خَيْرَ الْخَلْقِ أَوْصَاكُمْ بِنَا
أَمَا كَانَ جَدِّي خَيْرَ اللَّهِ أَحْمَدَا
أَمَا كَانَتْ الرَّهْرَاءُ أُمِّي وَوَالِدِي
عَلَيُّ أَخَا خَيْرِ الْإِنَامِ مُسَدَّدَا
لُعْنَتُمْ وَأُخْرِيْتُمْ بِمَا قَدْ جَنَيْتُمْ
سَتُصَلُّونَ نَارًا حَرْهَا قَدْ تَوَقَّدَا 1

Anta şâhibu liuâi

Ta'addaiatum iâ sharra qaûmin bibağ-îkum

Ûa jâlaftumu fînan nabîia Muĥammadâ

Amâ kâna jaîrul jalqi aûşâkum binâ

Amâ kâna ÿaddî jîâratul-lâhi Aĥmadâ

Amâ kânatiẓ Zahrâ ummî ûa ûâlidî

'Alîun Ajâ jaîril anâmi musaddadâ

Lu'intum ûa ujzitim bimâ qad ÿanaîtum

satusulûna nâran ĥarruhâ qad taûaqqadâ.

Îâ nafsû! Min ba'dil Ĥusaini hûnî

Ûa ba'dahu lâ kunta an takûnî

Hâĥdal Ĥusainu ûâridul manûni

Ûa tashrabîna bâridal mu'îni

Tal-lâh! Mâ hâĥdâ fi'âlu dînî.

Explicación de vocablos:

¹ IBN SHAHR ÂSHÛB, M, *Manaqib*, t. IV, p. 108; QUNDÛZÎ, Sulaimân ibn Ibrâhîm, *Ĥanâbi'ul ma'addah*, p. 340.

Musaddad, مُسَدَّد: ‘orientado’, ‘guiado’

Ṣalī, صَلَّى: ‘ser arrastrado’.

Taûaqqud, تَوَقُّد: ‘encendido de llamas’.

Traducción y explicación:

El hermano del Imam Ḥusaîn (la paz sea con él), Abal Faḍl- il- ‘Abbas en el día de ‘Áshûrâ, reiteradas veces se encontró con su hermano para pedirle ir al campo de batalla.

No obstante, el Imam (la paz sea con él) nunca le permitía debido a su valentía, bravura y esto es que él cumplía un importante rol al tener en sus manos la bandera del ejército de la verdad. Por ellos, todo cada vez que le pedía, el Imam le hacía desistir diciendo: “Tú eres dueño de mi bandera; y tu martirio sería señal del fracaso del ejército de Dios y señal de la victoria del ejército del Satanás”.

Finalmente, cuando todos los fieles alcanzaron el martirio, Abal Faḍl pidió permiso para ir a luchar y, finalmente, el Imam le permitió.

Se relata en *Abṣârul ‘aîn*: “‘Abbas Ibn ‘Alî, luego de pedir reiteradas veces la entrada al campo y encontrarse con la respuesta negativa del Imam, dijo: “Ciertamente, mi pecho se ha estrechado, ya me he saciado de esta vida”. El Imam le dijo: “Ya que estás decidido para la lucha, antes ve y consigue un poco de agua”.

‘Abbâs se dirigió hacia el río y luego de luchar y abrir las filas enemigas, llegó al Éufrates y llenó su cantimplora de agua. Quiso tomar un poco, acercó un puñado de agua a sus labios ardientes y secos, pero inmediatamente, volvió a tirar el agua al río y se dijo a sí mismo:

Oh, ego mío, que la humillación sea tu destino luego del Ḥusaîn

y que no vivas jamás luego de Ḥusaîn.

Ese Ḥusaîn que ahora ha entrado al campo de la batalla

mientras tú bebes agua fría y salubre.

Por Dios que mi din² no me permite ello.

Al regresar con sus cantimploras llenas de agua para llegar a las tiendas y saciar a los sedientos se vio frente a una avalancha de enemigos. Cuando vio ello, recitó la siguiente poesía:

Yo no tengo miedo de la muerte cuando oigo su voz

Y seguiré adelante hasta el momento en que mi cuerpo

esté escondido bajo las espadas.

Que mi vida se sacrifique por el purificado nieto de Muṣṭafâ (el profeta Muḥammad).

Yo soy ‘Abbâs, llevando esta cantimplora hacia las tiendas.

Y no temo de nada en ese día del encuentro.

En esos momentos en que él estaba dirigiéndose a las tiendas, entusiastamente, fue atacado por uno de los enemigos, Zâid Ibn Ruqâd, quien lo estaba acechando detrás de una palmera cortando la mano derecha de Abal Faḍl en este ataque.

Abal Faḍl, el hijo de Ḥâidar al Karrâr, cuando perdió la mano derecha, exclamó: “Ual-lâhi inqata’ tumu îamîni innî ûhâmi abadan ‘an dîni...”. (Por Dios que, aunque hayan cortado mi mano derecha, defenderé mi din mientras tenga vida y a mi Imam, el veraz y colmado de certeza; el hijo del Profeta, el purificado y leal).

² N. de la T.: la palabra *din* significa “modo de vida”, hace referencia a la religión.

Continuó su marcha hacia las tiendas cuando, de pronto, otra persona llamada Hâkîm Ibn Tufaîl, salió por detrás de una palmera y cortó su mano izquierda.

En ese momento, las flechas comenzaron a caer como gotas de lluvia dirigidas hacia él. Una de ellas rompió la cantimplora de agua y otra entró en su pecho y detuvo su marcha.

En ese momento, uno de los enemigos golpeó la cabeza con un palo a Abal Faḍl y lo hizo caer al suelo.

En este momento, levantó su voz diciendo: “‘Alaîka minnîs-salâm, îâ abâ ‘Abdil-lâh” (Mis saludos sean para ti oh, Abâ ‘Abdil-lâh- apodo del Imam Hûsaîn-)³.

El Imam (la paz sea con él), al oír la voz de su hermano, se apresuró hacia él y recitó la siguiente poesía:

*Vosotros oh, el peor de los pueblos,
han violado todos los límites
y han contrariado al profeta respecto a nosotros, su familia,
¿acaso aquel que es el mejor de la creación
no os había recomendado respecto a nosotros?
¿Acaso mi abuelo Ahmad no fue designado el enviado de Dios?
¿Acaso, Fátima Zahrâ no fue mi madre y no fue mi padre ‘Alî,
el hermano del mejor de la creación y el más orientado?
Vosotros sois maldecidos y humillados
por el crimen que han cometido.
Y pronto serán arrastrados hacia un fuego
cuyas llamas ya se han encendido.*

Del Imam Hûsaîn (la paz sea con él) se han relatado muchas palabras y poesías que demuestran la tristeza y congoja por el martirio de su hermano. También se ha relatado de Abal Faḍl-il- ‘Abbas, algunas elocuentes y expresivas poesías que demuestran su elevado objetivo, su fuerte fe y pensamiento, su fuerza espiritual y su sumisión a la ûilâfah (supremacía). Y lo mencionado anteriormente es sólo un ejemplo de tantos otros.

Abal Faḍl-il- ‘Abbâs, según la opinión de los Imames infalibles

Es pertinente hablar un poco acerca de la personalidad de Abâl Faḍl-il- ‘Abbâs y saber que su valentía y fuerza no eran como la gente de este mundo, sino que tiene una dimensión espiritual y está arraigada en su exaltada personalidad.

La espiritualidad en su infancia: la educación de los padres y el medio ambiente juegan un rol importante en la personalidad del ser humano y Abal Faḍl-il- ‘Abbâs no es la excepción a esta ley general. El haber sido educado en el regazo de una madre como Ummul Banîn y aprender los principios de la ética y las virtudes de un padre como el príncipe de los creyentes, y pasar toda su niñez junto a hermanos como el Imam Hâsan e Imam Hûsaîn y hermanas como

³ El difunto Muqarram, en su libro *Maqatal*, p. 326, relata lo siguiente: “Oí del sabio Sheij Kâzim Sibfî decir: “Un día, uno de los sabios de mi confianza me visitó y me dijo: “Te he traído un mensaje de parte de Abal Faḍl-il- ‘Abbâs. En un sueño, pude percibir que está un poco enojado contigo y me dijo: “¿Por qué, Sheij Kâzim Sibfî, no relata para la gente mi historia en ‘Ashûrâ?”. Yo le dije: “Oh, mi respetado señor, yo he oído muchísimas veces de su boca el relato de su martirio”. Dijo: “Díle que lo relate de la siguiente forma: “Cuando una persona que está montada a caballo cae al suelo, usa sus manos como protección de su cuerpo, pero ¿cómo puede proteger su cuerpo quien posee flechas en su pecho y no tiene manos?””.

Zaînab y Ummul Kulzûm, todo ello pudo tallar la personalidad de Abal Faḍl que significa “padre de las virtudes”. Además, una mirada minuciosa a su infancia y los elogios de los Imames hacia él indican que sus grandes virtudes, en parte, se hallaban en su naturaleza, heredada de su padre.

Para mayor información relatamos el siguiente *ḥadîz*:

Abal Faḍl-il- ‘Abbâs una vez, siendo niño, estaba sentado junto a su padre. Mientras que el Imam miraba su bello rostro le decía: “Oh ‘Abbas, di: uno”. Abal Faḍl-il- ‘Abbâs dijo: “uno”. Luego le dijo: “Ahora di: “dos”. Dijo: “Me avergüenzo de decir “dos” con una lengua que dijo “uno”. El padre, al escucharlo, lo abrazó y lo besó.⁴

Esta visión tan amplia de entender la unicidad solo para el Creador de los cielos y la Tierra, es propia de esta familia inmaculada, es decir que del árbol puro de la *ûilââh* (supremacía) no se deben pronunciar palabras que no corresponden a Dios.

Sí, este tipo de pensamiento que no sólo no puede ser entendido por los niños, sino que tampoco los grandes pueden alcanzar este grado, muestra que esta sabiduría y mística de esta eminencia no es adquirida o aprendida, sino que es otorgada por Dios y está en su esencia, que le ha sido heredada de su padre, un padre que dijo: “*Lau kushifatil ġitâ, mâ azdadtu îaqînan*” (“si todas las cortinas del mundo angelical se corriesen, no aumentaría mi certeza”).

He aquí algunas expresiones de los Imames respecto a Abal Faḍl-il- ‘Abbas.

1. El Imam Sâdiq (la paz sea con él) dice: “Nuestro tío ‘Abbâs tenía una fuerte perspicacia y una fe muy estable y férrea. Luchó junto a su hermano Ĥusaîn, salió victorioso de la prueba de Dios y pasó a la otra vida a través del martirio”. (*Tanqîhul Maqâl*)

2. Dice Abû Ĥamzah Zumâlî: “Un día, el Imam Saÿÿâd (la paz sea con él) vio a ‘Ubaîdul-lâh, hijo de Abal Faḍl-il- ‘Abbâs y, al verlo, sus lágrimas brotaron y dijo: “La batalla de *Uḥud* y la batalla de *Mu’tah* fueron de los días más difíciles del Profeta Muḥammad (la paz sea con él y su descendencia), puesto que en la primera perdió a su tío Ĥamzah y en la segunda a su primo Ā’far Ibn Abî Tâlib. No obstante, el día del martirio del Imam Ĥusaîn (la paz sea con él) fue aún más difícil que ambas, puesto que en ese día de *‘Ashûrâ* treinta mil personas sitiaron al Imam Ĥusaîn (la paz sea con él) alegando ser musulmanes y buscando la satisfacción de Dios matándolo. Por más que el Imam los aconsejó y recomendó, no tuvo efecto, hasta que, finalmente, martirizaron al Imam y sus fieles bajo total opresión y tiranía.

Luego, el Imam Saÿÿâd (la paz sea con él), se refirió a su tío ‘Abbas diciendo: “Que la misericordia de Dios sea sobre mi tío ‘Abbas que pudo pasar de la mejor forma la difícil prueba en la que se halló ese día y que, por altruismo, sacrificó su vida por su hermano hasta que le cortaron sus dos manos y Dios, a cambio, le ofreció dos alas en el paraíso que al igual que Ā’far at Tâiîâr, vuela en esta morada, junto a los ángeles”. Luego agregó: “Ciertamente que ‘Abbas goza de una jerarquía elevada ante Dios, Altísimo, a tal punto que en el día del Juicio Final todos los mártires anhelarán y desearán su jerarquía. (*Tanqîhul Miqâl; Safînatul Biḥâr; Jişâl Şadûq*)

3. El Imam Ĥusaîn (la paz sea con él), en la tarde del día de *Tâsû’â*, noveno día de Muḥarram, cuando el enemigo comenzó el ataque hacia su ejército, se dirigió a su hermano Abal Faḍl diciendo: “Oh, hermano, que mi vida se sacrifique por ti, sube a tu caballo y habla con ellos, y pregúntales la motivación de este ataque”.

⁴ NURÎ, Mirzâ Ĥusaîn, *Mustadrakul Ūasâel*, t. II, p. 635 y t. III, p. 815.

Reflexionar en la palabra del Imam Ĥusaîn llega a sorprender y a asombrar a cualquier persona puesto que deberá tener una jerarquía muy elevada, para que un Imam Infallible diga: “Que mi vida se sacrifique por ti”, siendo que el Imam es el objetivo de la creación de los seres humanos y la causa de la creación del mundo.

Nota:

Cabe destacar que el día de ‘Āshûrâ, además del Imam Ĥusaîn y de Abal Faḍ-il- ‘Abbas, otros cuatro hijos del príncipe de los creyentes abrazaron el martirio. Estos fueron: 1. ‘Abdul-lâh Ibn Amir al Muminîn, que en el momento del martirio tenía veinticinco años. 2. ‘Uzmân, Ibn Amîr al mu-minin, que tenía veintitrés años. 3. Ī’a’far Ibn Amîr al Muminîn, que tenía veintiún años. La madre de estos tres mártires y la madre de Abal Faḍl se llamaba Fâṭimah Ummul Banîn. 4. Muḥammad Ibn Amir al Muminîn, de quien no se sabe su edad.

Además de los libros de historia, en la *ziârat an-nâhîah al-muqaddasah* (súplica llegada por parte del Imam Maḥdî, Dios apresure su venida), estos cuatro mártires son mencionados con mucha veneración y respeto y son nombrados también quienes los asesinaron.

Momento del martirio de ‘Abudl-lâh Ibn Ĥasan Muṯtabâ

يا ابنِ أَخِي إِصْبِرْ عَلَيَّ مَا نَزَلَ بِكَ
فَإِنَّ اللَّهَ يَلْحَقُكَ عَلَى آبَائِكَ الطَّاهِرِينَ الصَّالِحِينَ
بِرَسُولِ اللَّهِ وَ عَلِيٍّ وَ حَمْرَةَ وَ جَعْفَرَ وَ الْحَسَنَ...
اللَّهُمَّ أَمْسِكْ عَنْهُمْ قَطْرَ السَّمَاءِ وَ اْمْتَعَهُمْ بِرِكَاتِ الْأَرْضِ
فَإِنَّ مَتَّعْتَهُمْ إِلَى حِينٍ فَفَرَّقْتَهُمْ فِرْقًا
وَ اجْعَلْهُمْ طَرَائِقَ قِدْدًا وَ لَا تُرْضِ عَنْهُمْ الْوَلَاةَ أَبَدًا فَإِنَّهُمْ دَعَوْنَا لِيَنْصُرُونَا فَعَدَّوْا عَلَيْنَا فَفَقَّتَلُونَا⁵

*Īa-bna aĵi iṣbir ‘alâ mâ nazala bik fainnal-lâha ûlĥiquka ‘alâ abâikaṭ ṭâhirînaṣ ṣâlihîh
birasûlil-lâhi ûa ‘Alîin ûa Ĥamzata ûa Īa’farin ûal Ĥasani...*

Al-lahumma amsik ‘anhum qaṭras samâi ûamna’hum barakâtil arġi

*fain matta’tahum ilâ ĥinîn fafarriqhum firaqan ûay’alhum ṭarâiqah qidadâ ûa la turġi
‘anhumul ûlâta abadân fainnahum da’ aûnâ lianṣurûnâ fa’daû ‘alainâ faqatalûnâ.*

Explicación de vocablos:

Qaṭr, قَطْرَ: (pl. qaṭrah), ‘gota’.

Ṭarâiqah qidadâ, طَرَائِقَ قِدْدًا: ‘grupos con una intensa discrepancia’.

‘Ādâ, ‘adûân, عَدَّوْا: ‘marcharse con velocidad’.

Ta’addâ, : تَعَدَّى ‘violó’.

Traducción y explicación:

Luego de que el Imam Ĥusaîn (la paz sea con él) cayera al suelo y fuera rodeado por el enemigo tras una larga lucha, un pequeño niño de su familia salió de las tiendas y corrió hacia él mientras Zâinab (la paz sea con ella) lo perseguía para hacerlo volver, pero él dijo: “No, juro por Dios que no me separo de mi tío”. En este momento, uno de los enemigos, llamado Baĥr Ibn Ka’ab Ibn Tîm, atacó al Imam con su espada. El niño, al ver esta escena, gritó: “Oh, hijo de una mujer impura, ¿quieres matar a mi tío? Luego, trató de cubrir con su mano el cuerpo de su tío. Cuando el golpe de

⁵ IBN AZĪR, ‘Ī., *Kâmel fî târîġ*, t. III, p. 294; MUFĪD, Sheij, *Irshâd*, p. 241.

la espada llegó al cuerpo del Imam, cortó la mano del niño. El niño, por el intenso dolor, exclamó: “Oh, tío, ayúdame”. El Imam puso su mano sobre su cuello y dijo: “Oh, sobrino mío, sé paciente con lo que te ha llegado. Ciertamente que Dios te juntará con tus inmaculados y benevolentes padres, con el enviado de Dios, con ‘Alí, Hámzah, Yá’far y Hâsan. Luego, el Imam maldijo al ejército enemigo diciendo: “Dios mío, prívales la lluvia del cielo a esta gente opresora, y prívales de las bendiciones de la tierra, y si deseas darles un tiempo, hazlos sufrir con la discrepancia y desunión; Y haz que sus gobernadores no estén satisfechos de ellos, puesto que ellos nos han prometido apoyo y luego nos han atacado y matado.

Nota:

De los hijos del Imam Hâsan al Muÿtabâ, tres abrazaron el martirio.

1. ‘Abdul-lâh; su madre era hija de Shalîl Ibn ‘Abdul-lâh Bayilî.
2. Qâsîm y Abû Bakr; estos dos hermanos eran hijos de una mujer llamada Ramlah.

Extraído del libro: Palabras del Imam Hûsaîn Ibn ‘Alî (P) Desde Medina hasta Karbalá; Editorial Elhame Shargh

Derechos reservados. Se permite copiar citando la fuente
Fundación Cultural Oriente, www.islamoreinte.com